

Sobre los demás

Los hermanos son para cuando va mal; los amigos, para toda clase de momentos.

Como dijo un viejo ermitaño: " El enfermo hace mucho bien a los que le rodean ".

Un viejo misionero retirado me enseñó la enfermería donde vivía con su comunidad. El espacio era confortable, bien preparado y en él se respiraba muy buen trato. Al terminar, le dije que me alegraba de que dispusiese de un lugar tan digno para vivir, pues realmente se lo merecía. Él me contestó: "Todo el mundo se merece vivir en un lugar así".

Un teólogo decía que ante el Señor nadie es suficientemente digno y que a su lado somos una mosca. Pero la verdad es que el Señor nos ha dado una dignidad y un trato mucho más grandes que eso.

Un monje decía: "Reírse primero de uno mismo, y de todos; pero sin hacer daño a nadie ".

Un ermitaño benedictino decía que la regla de su orden le obligaba a recibir quienquiera que sea que llamase a su puerta como si se tratara del mismo Jesús; pero manifestaba, con buen humor, que a veces le venían personas tan destartadas que se le hacía difícil ver a Jesús en ellas.

Jesús dijo que el más grande en un lugar es aquel que es el más pequeño.

Sobre lo que son las cosas

En uno de los momentos difíciles de la vida, pensar que el mal no existe y que sólo se encuentra en la cabeza de las personas, puede parecer liberador y mentalmente saludable. Pero, sobre la existencia del Maligno, lo cierto es que si éste no existiera, todo el mundo haría siempre el bien (dándose cuenta de que es lo mejor) y no habría mayor problema.

Como dijo alguien que estaba instruyendo en la fe cristiana a un niño: los ángeles sólo tienen espíritu; los animales sólo tienen cuerpo; y, los hombres, tenemos cuerpo y espíritu.

Dios acaba haciendo justicia de la manera que Él quiere, y los ángeles cumplen su voluntad de forma férrea. Pero los hombres, más bien, debemos limitarnos a seguir el Evangelio con sencillez: no debemos querer hacer ni de dioses ni de ángeles.

Hablando con un joven sobre las experiencias de la vida, el viejo pero experimentado ermitaño le dijo: "Los peligros suelen aparecer durante los regresos".

Un viejo cura chino decía: "Ni euros, ni salud, eterna juventud". Lo decía en el sentido de que todo el mundo desea los euros y la salud, pero parece que nadie los tiene suficientemente. En cambio, tener un espíritu joven es algo en lo que sí vale la pena invertir esfuerzos.

Como dijo un fraile: "La misa vale para todo. Allí puedes meter todo ". Y así es. Se puede ofrecer algo; pero el sacrificio más grande es el que hace el Hijo de Dios en dárseos en cada celebración de la Eucaristía.

Para saber si las mujeres pueden acceder a ser diaconisas o sacerdotisas, deberíamos plantearnos si el no permitir que lo sean es cosa de Dios o bien es cosa de los hombres.

Un viejo ermitaño decía: *el hombre es una unidad; y, también: el alma es única.*

El viejo ermitaño de un monasterio hablaba del silencio como algo que siempre va bien, diferenciándolo de la sensación que siempre tenemos que estar hablando. Para él, el silencio era dejar fluir libremente el pensamiento sin frenos ni barreras. Manifestaba que escuchar música clásica también es silencio.

Algunos justifican su actuación diciendo que es por amor; pero recordemos que, como se dice en el Nuevo Testamento, el amor es paciente y bondadoso.

En la Biblia, en Eclesiástico dice: "El rico comete una injusticia y se siente orgulloso; el pobre la sufre y tiene que pedir perdón". Hay que decir que, dos mil años después, esto sigue igual.

Un antropólogo manifestó que, para algunas personas, la guerra sucia de los Estados forma parte de las necesidades de estos para deshacerse de ciertos males; y que por eso lo llaman "las cloacas del Estado", una parte necesaria para cualquier edificio. Pero no nos engañemos: este sistema de alcantarillado necesario en toda construcción ya lo conforman el conjunto del poder judicial, los cuerpos policiales, el sistema penitenciario y otros; no nos creamos que algo como la guerra sucia es una parte natural de este edificio que es el Estado.

Alguien dijo: "Los tontos no van al cielo". Se refería a aquellos que no hacen el bien cuando esto sería lo mejor para ellos a corto plazo y para obtener la vida eterna.

Aunque hay momentos difíciles de nuestra vida en los que parece que nuestra oración no surge ningún efecto, no es así; debemos ser persistentes en lo que pedimos. Jesús ponía la oración como remedio cuando las otras cosas no han tenido efecto alguno (Mc 9,29).

Sobre los cristianos

El viejo organista de una basílica, culto y humanista, decía que en los templos se debería ver reflejada diversidad de creencias religiosas (algo que ya habían hecho los romanos y los griegos en la antigüedad). Pero, Jesús, más bien dijo que fuésemos a evangelizar otros pueblos (Mt 28,19).

Al oír, en una misa, que se decía "Bendito seas, Señor, Dios del universo ...", le pregunté a un ermitaño como podía alguien bendecir al Señor cuando nosotros no somos nada y Él lo es todo. Respondió "Déjate de falsa humildad. Pues claro que podemos bendecirlo".

En una ocasión, un niño de seis años corría con un su amigo y pronunciaba blasfemias e insultos mientras jugaba con él. Su hermano, que tenía tres años más que él y que se encontraba allí presente, le dijo: "No digas eso. Dios no lo quiere ". El pequeño, jugando y corriendo, respondió: "Y quién es Dios ... Dios es fuerte?" el hermano mayor dijo que sí, que era muy fuerte. El pequeño preguntó entonces si Dios era el más fuerte; al contestarle el mayor que sí, le dijo: "Pues, yo soy de Dios".

Los cristianos no estamos preocupados por la continuidad de nuestra fe, ya que por el testimonio de Jesús sabemos que el cristianismo no se acabará. Lo que más bien nos

preocupa es la deriva del mundo. Este es un barco en el que sí debemos verter esfuerzos para su subsistencia y para su bien.

Sobre el mundo

Referente al cambio climático, aunque algunos hablan de ciertos episodios de inusual bonanza del tiempo, éste es el calorcito que sientes en invierno cuando se te está quemando la casa.

Es muy sospechoso el relato evolucionista del mundo. El hecho de que nuestro entorno en el universo esté completamente falto de vida cuando en la tierra encontramos infinidad de alimentos y de biodiversidad, que los remedios a las enfermedades que tenemos los encontramos a menudo en la misma naturaleza y que, por ejemplo, encontramos sustancias que nos producen gran amplitud de estados de ánimo, con recursos para calentarnos, desplazarnos, disfrutar ... todo ello nos hace pensar más que alguien nos lo ha dejado para que nos sirvamos libremente que no que todo esto se ha hecho solo (el pensamiento más ingenuo que se puede tener).

El rector de una basílica, profesor de teología, decía en una de sus clases que el mundo de ahora es insostenible, y que se acabará. Igualmente, una ermitaña decía que el mundo, tal como lo conocemos, se está deshaciendo; y que habrá un gran descalabro. Todo esto está clarísimo, y los científicos son los primeros en decirlo. Pero hagamos que este gran cambio sea una nueva actitud hacia la ecología y los recursos. Lancémonos!. Él nos ayudará.

Un profesor decía que en el mundo somos demasiados. Le dije que el problema demográfico que hay tiene la solución en la cultura, que está comprobado que ésta reduce la tasa de nacimientos de forma radical. Cuando él me cuestionó con qué cultura se tenía que hacer, le dije que, en primer lugar, con la autóctona y, a continuación, con la cultura global.

El cambio climático y la contaminación tienen la solución en el uso radical de las renovables. Y, la inmigración, en ayudar a las personas desfavorecidas en su país de origen (evitando que allí se puedan originar guerras y ayudándoles al desarrollo).

A veces, ante las dificultades e injusticias de la vida, encontramos el completo consuelo en la Verdad, que es Jesús. En una ocasión, vi fotos de una embarcación naufragando en el Mediterráneo: se veían unas ochenta personas con salvavidas

chapoteando en el agua, y una decena que se mal cogían al barco volcado, sin nadie que las ayudara. Al ver esto, me di cuenta de que, aunque aquella desgracia no llegaría a conocimiento de casi nadie, en ese momento, allí, con ellos, tenían el que es la Verdad, y que no pasa nada por alto.

Los peligros más grandes, hoy, para la humanidad en general, son el cambio climático y la falta de fe (ya que ésta, junto con el amor, es el motor de cambio más importante ante las dificultades).

Sobre la Iglesia

En las iglesias de todo el mundo se fomenta una auténtica revolución: la revolución del amor. Se propone amar a los demás como a uno mismo (¡como a uno mismo!), hacer el bien aunque conlleve sufrimiento, o mil cosas más para que todo el mundo esté bien. Si nos fijamos bien, en el mundo de hoy, y en el de siempre, esto que la Iglesia fomenta es algo inaudito y maravilloso. Y todo esto se hace con discreción y sencillez.

Como dijo un viejo jesuita chino: en el Evangelio Jesús dice: " tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia "; en el fragmento Jesús no dice una Iglesia, ni la Iglesia de Pedro, ni la Iglesia de los hombres o de los cristianos, sino Su Iglesia, la Iglesia de Jesús.

Aunque haya miembros de la Iglesia que cometan grandes males (abusos, complicidades ...), debemos tener claro que lo que hace y enseña precisamente la Iglesia es a luchar contra esos males.

La Iglesia suele salir en los medios de comunicación por los graves errores de algunos de sus miembros o por hechos anecdóticos. Hoy día, cuesta mucho que se reconozca o se divulgue su labor.

Volviendo de una comida y conversando con el rector de una Basílica y su organista, éste le preguntó si se había planteado presentar su candidatura a obispo. El rector contestó que no, porque *antes todo el mundo se arrodillaba ante el obispo, en cambio, ahora, es el obispo quien se arrodilla ante todos.*

Sobre Dios

Se ha hablado y escrito mucho sobre el misterio de Dios, pero Jesús no habla de misterio sino de luz. Todo lo que hace no puede ser más sencillo y claro. El mal, en cambio, sí que es un misterio, y grande.

Los hombres mundanos pueden ser más listos en el trato entre ellos que aquellos a los que Jesús llama los hijos de la luz. Pero, como dice la Biblia, Dios hace caer los malvados en sus propias trampas.

En una ocasión, en unas jornadas sobre enseñanza, el conserje de una escuela cristiana que asistía me planteó: "Nos dicen constantemente que Dios nos salva ... que Dios nos salva; pero, ¿nos salva de qué?". Al instante, le respondí: "Hombre, en principio nos salva de todo". Y, aunque esto pueda parecer una respuesta fácil, es la verdad. Dios nos salva de la muerte, del pecado y también de todas las otras dificultades, cuando nos libera de ellas o nos permite ofrecérselas sacándoles partido.

Sobre cómo actuar

Como decía una vieja ermitaña: "Hacer las grandes cosas como si fuesen pequeñas y las pequeñas como si fuesen grandes". También decía: "Marchar en silencio".

Como decía el rector de una basílica a la pareja que se casaba: "Hacedlo todo juntos".

Un profesor de antropología de la universidad decía que cuando se ocupa un cargo se deben gastar el 90 por ciento de los esfuerzos a mantenerse en el cargo. Pero, si la filosofía del que ocupa el cargo es esta, no avanzamos.

En los momentos de máxima dificultad, una ermitaña citaba interiormente el fragmento de un salmo que dice: "Aunque pase por el más oscuro de los valles, no temeré peligro alguno, porque tú, Señor, estás conmigo; tu vara y tu cayado me inspiran confianza".

Un viejo sacerdote jesuita chino decía: la familia, entrega total; los amigos, todos para uno y uno para todos; y el trabajo, *viva la Pepa*.

Aunque algunos quieran tener bien atados todos sus actos con antelación, y que otros, en el extremo opuesto, se sirvan de técnicas para vivir el momento presente en cada instante; Jesús, se limitó a decir con sencillez que cada día tiene sus preocupaciones.

Un viejo cura decía: "Conserva el orden y el orden te conservará a ti".

Un ermitaño me reveló una sencilla pero sorprendente filosofía que él mismo llevaba a la práctica: *hacer el cielo en la tierra*.

Hay quien constantemente se dirige al Señor para cualquiera de las cosas de la vida, pero también hay quien se le dirige solamente por los temas que considera más relevantes. Ambas cosas están bien. Depende de la naturaleza y modo de hacer de cada uno.

Como medida saludable, sobre todo cuando se pasan dificultades, va bien el consejo de un ermitaño que decía: "Cuando comas, come. Cuando trabajes, trabaja. Cuando leas, lee. Cuando hagas algo, haz aquello".

Sobre la justicia

Alguien escribió: " Seréis juzgados por vuestras obras y por sus consecuencias ". Hay que decir que hoy nos encontramos a años luz de esta concepción de las cosas; sobre todo la clase política.

Algunos, como medida de presión, dicen que no habrá paz sin justicia; pero, tal y como se lee en el Nuevo Testamento, en la carta de Santiago (St 3,18), la justicia surgirá de la semilla que ha sembrado el hombre pacificador. O sea, que la paz siempre es buena y causa de justicia. No es necesario generar un conflicto violento ya que esto empeora las cosas y es alargar el camino.

Como anunció Jesús, el último día habrá un gran juicio sobre vivos y muertos. No será un juicio como el particular, que tenemos las personas al morir y que nos conduce al premio o castigo eterno; sino que en el juicio final se nos juzgará a todos respecto a todo lo que habrá habido. Por eso, allí se verá todo en su medida y dimensión plenas.

Así pues, y a modo de ejemplo, Jesús decía que en este juicio la reina del Sur condenará a los judíos contemporáneos de Jesús, ya que aquella vino de las lejanías del mundo para escuchar a Salomón; y, en cambio, aquellos judíos ignoraban y rechazaban a Jesús, que era mucho más que Salomón.

Sobre el bien y el mal

En el mundo los hay que son más buenos y los hay que son más malos; pero también hay una amplia franja del medio que son tibios, y que no se acaban de decantar hacia el bien o hacia el mal. Esta gran masa de personas, se merecen y necesitan que vertamos todos nuestros esfuerzos para su salvación; que de otra manera quizás no se produciría.

Un sacerdote, profesor de teología, al inicio de sus explicaciones, dijo que si hacemos el bien - las cosas bien hechas- esto causa un gran miedo al diablo, que se alejará de nosotros.

Una cosa es ser del mundo, que es bueno, y otra ser mundano, que es malo.

Un teólogo dijo que el mal es algo que forma parte de la persona. Pero el mal, aunque puede surgir de nosotros por incitación del Maligno, no es una parte nuestra.

El mal no deja de ser un oscuro y triste misterio: esta revuelta contra el orden establecido en la que perjudicamos a los demás y a nosotros mismos.

Alguien me dijo que se debería estudiar el mal, pero el camino de Jesús no pasa por aquí; es mucho más sencillo que eso. Por otra parte, quien mira demasiado en la oscuridad se daña la vista.

Sobre el Nuevo Testamento

Una cosa es dar razón de nuestra esperanza a los que nos lo piden, como se dice en la primera carta del apóstol Pedro (1 Pe 3,15); y otra, muy diferente, llenar estanterías enteras de razonamientos teológicos. Ambas cosas dan frutos muy diferentes.

Las diversas confesiones cristianas debemos estar bien entre nosotras y formar un solo cuerpo. Si seguimos el camino del Maestro, no hay que buscar puntos de unión con otras creencias religiosas: sigamos con sencillez el Evangelio. Y Él nos guiará.

Hay ciertas ocasiones, en el Evangelio, que hablando de Dios Jesús dice: "Mi Padre". En dirigirse a los creyentes, dice: "Vuestro Padre". Pero en ningún caso Jesús, refiriéndose a Él y a los creyentes al mismo tiempo, dice: "Nuestro Padre"; ya que la paternidad de Dios en Jesús es diferente de la que tiene respecto a los creyentes.

Un biblista, buen conocedor del Antiguo Testamento, dijo que quien había escrito el Evangelio había pensado muy bien lo que decía. Pero lo cierto es que poner la otra mejilla cuando te pegan, no prepararse la defensa cuando te acusen sino dejar que sea el Espíritu quien habla a través de ti, nombrar a los más desfavorecidos como bienaventurados o bien ver el más pequeño como el más grande, es algo que no deja de ser maravilloso, extraordinario y, además, la única manera de avanzar.